

Tierra y Libertad



Barcelona, 16 de septiembre de 1932

Semanario Anarquista

Año III - Número 81 - 15 CENTIMOS

La estulta intelectualidad

Francisco Madrid y la rebelión del Alto Llobregat

La burguesía, atenta exclusivamente al bajo y prosaico ajetro que conllevan los negocios, tiene una mentalidad gregaria, adocenada. La beca burguesa necesita cubrir su vacuidad intelectual con una cierta espiritualidad, con un barniz de ilustración, de cultura general. Para ello cuentan con sus intelectuales; para ello pagan a sus escritores, a sus periodistas, a sus artistas. Les pagan para que gloseen las excelencias de la vida burguesa; les pagan para que combatan las teorías subversivas, las ideas que atacan, que anateman la hidra del vivir social, el corrosivo cáncer de una sociedad decrepita; les pagan para que caellen la verdad, para que se esfuerzen en disfrazar el mal, para que oculten las purulentas llagas sociales; les pagan para que olviden la propia dignidad, para que la desechen como una inútil sensibilidad; para que aplasten toda rebeldía; para que abroquen todo gesto de nobleza. Para esto les pagan, y hasta algunos perciben crecidos emolumentos; otros, los más, apenas si pueden ir viviendo; sus amos son ingratos con su servidumbre.

Francisco Madrid es de los intelectuales palafreneros de la plutocracia; cumple a maravilla su cometido. Probablemente es de los que están bien retribuidos, de los que pueden darse una vida sáberica y permitirse el lujo de usar un elegante escepticismo; ese escepticismo que emplean los inútiles, los estragados, la canalla dorada que vive de sus rentas y considera el trabajo como una plebez.

Aun están recientes las injurias que lanzó contra nuestros camaradas deportados. Todos ellos le podrían dar mil veces lecciones de dignidad y de hombría. Los deportados fueron calumniados y perseguidos por sostener ideas nobles; por ser enemigos de la injusticia clavad a sistema de gobierno; por ser refractarios a toda iniquidad. Y Paco Madrid, que tanto podía haber aprendido de ellos, los manció cobardemente mientras los llevaban al destierro. Los "gentes del orden" debieron quedar satisfechos de los servicios de ese tipo. Probablemente le fué bien su pasada canallada, debió granjearse nuevas simpatías por parte de los buitres del capitalismo; debió salir beneficiado y ahora ha querido volver a probar fortuna.

Con el título de "El film de la República Comunista Libertaria", Paco Madrid acaba de publicar un nuevo libro. He leído los fragmentos insertados en el diario "La Noche". Dicen que para nuestra basta un botón y es cierto, máxime tratándose de un individuo de una moral tan relajada como es Paco Madrid.

Cambó habló en cierta ocasión de un supuesto "anarquista de Tarrasa" al cual presentaba como prototipo del cinico bestial rayano en lo absurdo. Le adjudicaba pensamientos propios de un chulo de la más baja estofa. Los "anarquistas" que presenta Paco Madrid tienen una mentalidad de brutos cavernarios, de anormales. Ha querido verter la inmundicia de su cerebro sobre los abnegados camaradas que en las minas de Figols supieron dar al mundo un reflejo ejemplo de nobleza y de liberación.

En los párrafos que del libro que he leído la paciencia de leer, hay tal hordumbre de infamias que parece imposible haya quien pueda tener tal cantidad de cinismo para dar a la luz pública semejantes engendros. Imagina Paco Madrid unos diálogos entre los mineros en vigilia de la inautación de las minas y, aquellos obreros de bellas sentencias, según ese plumífero de conciencia vendida, opinan que, una vez hecha la revolución, hay que obligar a que trabajen los burgueses en tanto que los obreros de hoy deben darse a la búsqueda sin trabajar, deben desquitarse de las privaciones de hoy. Así piensan

los "anarquistas" fabricados por Paco Madrid. Se necesitaría batir el record de la sandez para imaginar que esté en el ánimo de ningún anarquista o simpatizante con las ideas ácratas semejante despropósito. Asimismo presenta a unos individuos poseídos de un loco afán de exterminio, de un furor homicida llevado al paroxismo. Y así por ese temor enlaza absurdos y más absurdos en su asqueroso libreo.

Los cretinos burgueses de la clase media que aman la literatura de Paco Madrid y la de otros escribidores de la misma estofa leerán contra los anarquistas. Pensarán, ¿cómo es posible que puedan perjudicarnos estos anarquistas si son locos perdidos, si son cuatro golfos que no saben lo que quieren? Y sonreirán satisfechos de su "clarividencia" y convencidos de que están seguros.

Los asiduos lectores de Paco Madrid; los que pagan a Paco Madrid para que escriba sandeces contra los libertarios, con seguridad que ignoran la preponderancia que en todo el país va tomando la F. A. I. y la C. N. T.; con seguridad que desconocen el formidable estado de opinión que va formando el anarquismo. No hay duda que nada saben de la potencialidad revolucionaria del anarquismo. Ignoran que el caso de Figols es una señal inequívoca de la subversión social que se avecina. No saben que todo cuanto dico Paco Madrid son imbecilidades, pues los camaradas de la cuenca del Llobregat sabían muy bien adonde iban. Ni son hombres sanguinarios, ni piensan en desquites salvajes. Estos hombres del Llobregat volverán otro día a levantarse en actitud digna y no será sólo una comarca la que se preste a la revolución, será España entera, será el proletariado de todo el país y todos los hombres con dignidad, los que no se venden a la burguesía, quienes darán el golpe decisivo a un criminal estado social. Y téngase en cuenta que el ambiente está abonado para que ello sea pronto.

En cuanto a Paco Madrid, no será aventurado decir que quizás tarde o temprano lleve el pago que se merece por su infamante obra contra los libertarios.

FONTAURA.

El camarada Jiménez Jiménez, secuestrado

Nuestro estimado camarada Jiménez Jiménez, colaborador de TIERRA Y LIBERTAD ha sido aprehendido de la más misteriosa forma. De su domicilio fué llevado a los calabozos de la Jefatura de policía y hasta la fecha ninguna noticia tenemos de él. No sabemos, efectivamente, nada de su situación ni sabemos si considerarlo en calidad de encarcelado, de vivo o de muerto. Lo que decimos — y estas son nuestras únicas noticias, es que Jiménez Jiménez fué llevado a los infectos y húmedos calabozos policíacos y que todavía no ha salido de ellos.

¿Qué quieren hacer con el compañero Jiménez Jiménez?

¿Para qué lo tienen secuestrado en los calabozos de la Jefatura de Policía de Barcelona?

¿Lo tienen para que sirva su cuerpo como lugar de experimentación y entrenamiento de los guardias de asalto en el ínfimo arte de apalear?

Porque no creemos que por escribir un artículo "delictuoso", se le conserve en los sótanos policíacos tanto tiempo.

Pero ¿es que anda por ahí el estado de inseguridad, acaso, ¿es que la policía monárquica de Barcelona tiene ganas de jugar con la libertad y la vida de los anarquistas?

El hambre: nuestro triste destino

El hambre que se acerca, el hambre que empieza dando paladas en el estómago, será el menú de este año. El hambre es el evangelio, testamento escrito por el proletariado en estas últimas luchas sociales. Este invierno lo demostrará como la ansiedad buena nueva, y en cada veraniego del Hambre — en cada desvanecimiento —, podemos leer el término de un régimen podrido. Sin armas, sin cañones, sin orientación ideológica en un análisis de cien años, el hambre hará, sin duda, que los que en sus garas fatales cayeron, resuciten su problema: el problema del hambre. ¿Cómo lo resolverán? Como quisieran. Haciendo frente a las causas determinantes de la miseria. Con desordenadas violencias, con violencias que debieron haber hecho explosión hace tiempo, y que harán explosión ahora. Andalucía en pleno ardor en tagentes llamas; Extremadura, Galicia, Aragón, Cataluña, arderán también en la misma hoguera.

Dispersas las fuerzas revolucionarias, desarmado el proletariado en su organización sindical más poderosa, el movimiento revolucionario que se avecina tendrá el impulso común de una misma desesperación, el impulso de un hambre que se rojea y degrada.

F. A. I.

Organismo de la F. A. I. creado por los delegados de Cataluña y Portugal, con el plan de la F. A. I. creado por el comité "Publicaciones de la F. A. I."

AL PLENO:

Comaradas: Al discutirse el mencionado apartado por el Pleno, hemos visto y podido apreciar que el momento político y social de la Península requiere una coordinación bastante perfecta de nuestra propaganda escrita, cosa que hasta aquí no se ha hecho por no existir un verdadero y amplio control por nuestro organismo Peninsular.

Como entendemos que es una acción metódica y de conjunto la que se precisa para infiltrar nuestras ideas en la Península, haciendo comprender que ellas no son cosas de secta, sino por el contrario, de una amplitud universal, y comprendiendo también, que la F. A. I. tiene que dar la sensación de una potencia intelectual y de gran valor constructivo, a fin de deterrar de la mente de quien sólo nos conoce de lejos el concepto de irresponsables y destructores que de nosotros tienen formado, recogiendo las inspiraciones y propuestas distintas que se han expuesto, concretamos lo siguiente:

1.º Periódicos. Serán órganos oficiales de la F. A. I. aquellos que estén controlados por la misma y su orientación marche en armonía con los acuerdos tomados en Congresos y Plenos de nuestro organismo. Desde este momento se consideran órganos de la F. A. I. los semanarios existentes "El Libertario" y "Tierra y Libertad".

Además y como la actualidad requiere que nuestra prensa salga a luz diariamente, y reconociendo que esto, de momento no puede hacerse, se acuerda que "El Libertario" salga bimensual, hasta que el anterior sea posible.

Los periódicos citados se editarán en lengua española. Igualmente viendo la necesidad de que la región portuguesa tenga un órgano que permita orientar y coordinar los efectivos de la F. A. I. y las ansias revolucionarias, ya que por hablar un idioma diferente al nuestro no pueden servir de la prensa editada en lengua hispana, se acuerda la creación de un periódico que se publicará quincenalmente, mientras tanto su salida no pueda hacerse en períodos más cortos.

Como las publicaciones indicadas no son lo suficiente para llegar a todos los sectores de opinión y teniendo que ocuparnos de una manera seria de la campaña antimilitarista, a fin de que los jóvenes que están al servicio de la mal llamada patria se conviertan en soldados del pueblo y defensores de la justicia, el Pleno acuerda, la publicación de un periódico antimilitarista que saldrá según las circunstancias determinadas, procurando en lo posible, que sea de una manera periódica.

La edición de este periódico estará a cargo del Comité Peninsular y del Comité de D. R.

Hasta aquí no ha estado coordinada tanto en las reducciones como en las ediciones de altas y bajas de grupos que de ella forman parte como igualmente en otros aspectos y para que esto sea hecho con regularidad en la F. A. I. y todas las federaciones y grupos conozcan el movimiento interno de nuestro organismo, el Pleno acuerda, la creación de un Boletín que aparecerá mensualmente en el cual aparecerán expuestas las cuestiones indicadas.

En este orden de publicaciones es de necesidad que poseamos un medio de dar a conocer nuestras ideas en su aspecto especulativo, es decir, filosófico y científico; ya que las publicaciones mentadas serán sólo medios de exposición de los problemas que a diario se plantean y también de agitación. Para tal fin, se acuerda la publicación de una Revista Teórica en la que se dé a conocer el Anarquismo, como productos de las observaciones de la Filosofía y de las especulaciones y determinaciones de la Ciencia. Con el fin de que esta Revista sea a luz lo antes posible, el Pleno acuerda que el Suplemento que actualmente publica TIERRA Y LIBERTAD se hagan las gestiones pertinentes para transformarlo en la revista dicha.

Para completar la labor a realizar por medio de la prensa y poder servir a los lectores y simpatizantes de nuestras ideas el modo de llegar a un conocimiento lo más exacto posible de nuestro ideario y las soluciones que el anarquismo, encarnado en la F. A. I. da a los múltiples problemas que se plantean, el Pleno acuerda que por los editoriales de nuestros periódicos se den a la publicidad folletos en los que principalmente se traten los problemas que tenemos pendientes y los que cada día se plantean.

Sobre este extremo los editoriales estarán en constante relación con el fin de que la edición de algún folleto no se haga por ambas al mismo tiempo.

Si el éxito acompañase a la edición de nuestras primeras publicaciones podrían ampliarse éstas en el sentido de llegar incluso a la publicación de libros de que se hayan agotado o de otros que traten nuestras cuestiones teóricas con la extensión y profundidad que todo estudio meditado requiere.

Para que aún serie de publicaciones no se vean en el duro trance de desaparecer, el Pleno acuerda que en los lugares donde haya grupos de la F. A. I., éstos sean los responsables directos con nuestros editoriales y en los sitios donde no los haya, ejerzan el control los Grupos más próximos. Todo esto con el objeto de que se efectúe el pago y para que de no haberlo, se pueda rápidamente nombrar otro paquetero y responsable de manera de que esté asegurada la entrada del periódico en el lugar.

Para terminar, el Pleno acuerda que, tanto para la edición de folletos como de nuevos periódicos, se consulte antes al Comité Peninsular, el cual, al tener en control de todas nuestras publicaciones, podrá determinar si es o no conveniente la salida de otras nuevas.

LA PONENCIA

Reflexiones anarquistas

Apología de la pistola

Sobre la mesa está. Pequeña, insignificante, parece el juguete de un chiquillo. Y sin embargo es una pistola. La acaricio, la miro, la beso. Es una joya de sumo valor a quien los ideales proletarios tienen que agradecer la mitad de su vida.

Que no se asuste ningún romántico; cierre la válvula del sentimentalismo, venga conmigo al terreno de las realidades y será el primero en exclamar: "¡En efecto, la pistola es el único elemento de igualdad entre los hombres!"

¡Igualdad entre los hombres...! Frase de agradable fonética idiosincrásica que encierra la idea máter de la actividad anarquista, frase que llena nuestras aspiraciones de regeneración humana. La pistola, junto con la pluma, desempeña el papel principal en la tragi-comedia de la vida.

La defensa personal y la ofensiva social tienen con ella su realización práctica. Pero en silencio, sin vanidad ni orgullo. El fragor de las espadas refulgentes de los viejos y ridículos caballeros del ochocientos se ha trocado en una detonación seca que cualquier proletario puede ajusticiar a uno de esos seres que lizan por corazon un trozo de cobre con la imagen del César.

La detonación de la pistola es la voz de protesta de una clase ahorrada. Se acabaron los gigantes; ya los grandes atletas no son más que elementos decorativos de la especie. La pistola ha destruido con su insignificante grandiosa la humillación del débil ante la potencia física del fuerte. El hombre de fuerza y el esclavo se han colocado en un plan de igualdad defensiva. Frente a frente se hallan. Sólo un leve movimiento digital y un de los dos habrá caído. Efectivamente, los bíceps sólo sirven ya para contender en un campeonato de brutalidad inútil que esta sociedad supercivilizada ha calificado con el nombre de boxeo.

La pistola, más que la actividad de grandes masas, ha elevado el nivel de la lucha social y ha multiplicado las ventajas del proletariado. Las masas, aun las más conscientes e iconoclastas, tienen todas un sello borreguil de rebajo sentimental se mueven a impulsos de un instinto sentimentalizado. La pistola, en cambio, llega al sentimiento, no lo admite; la pistola es cerebro, es individualidad, es conciencia de sí. El que empuña una pistola no siente, piensa, enjuicia, eleva su "yo" sobre todas las escuelas y tendencias filosóficas, es él.

Decir pistola es decir violencia. Hacer la apología de la pistola equivale a elevar al séptimo cielo la violencia. Ahora bien. ¿Qué es violencia? Si consultas un diccionario os dirá: es la acción de violar,

o sea "el acto de infringir una ley o precepto". Sabemos todos que "ley" es el capricho histórico de una clase determinada: la capitalista. Así, pues, todo lo que va contra el capricho desenfrenado de los afortunados capitalistas, todo lo que va contra la "ley", todo lo que va contra los fabricantes de leyes, la desobediencia, la defensa de los derechos de clase, el no sometimiento, la no cooperación con el Estado, todo eso es violencia. Y todo eso que es violencia tiene una lengua única: la pistola. "Quitar de en medio" es toda una frase poética que, empleada por el elemento proletario, ha inundado de pánico terrible a los ejecutores de la ley. "Quitar de en medio" es la más gráfica expresión gramatical de los que ignoran la gramática, pero no el instinto de lucha ni el derecho de defensa social. Cuando un gobernante ha querido, por todos los múltiples medios que el Estado pone a su alcance, llevar a la práctica una ley que pretende aniquilar la vitalidad de las organizaciones obreras poseedoras de conciencia revolucionaria, se ha realizado un monstruoso acto de violencia antinatural, estatal, gubernamental. Esta violencia estatal ha dado origen, ha producido, la violencia proletaria de justicia natural que fructificó en haber "quitar de en medio" al gobernante obcecado y provocador. La pistola cumplió entonces un deber social de incalculable mérito; fué, en este caso, la civilización al servicio del pueblo. Que hablen Cánovas, Canalejas, Regueral, Bravo Portillo, Soldevila, Alegria, Dato. Toda una estadística de grandes personajes que cayeron ante la pistola de un proletario.

Y lo que entonces quedó grabado en la historia para enseñanza aleccionadora de los gobernantes de hoy y de mañana puede repetirse cuando le ordene la necesidad. La vida no es sino la repetición monótona de la vida misma. Y la necesidad es el impulso irresistible que agita los anhelos revolucionarios.

La pistola con su pequeñez y su humilde insignificancia ha hecho cambiar de ruta los destinos de la Historia. Ha sido la justa que flagelando el corcel del tiempo, ha colocado con vigoroso impulso a las organizaciones revolucionarias en el período decisivo del éxito.

La pistola, recordando los gobernantes provocadores e insolentes, es, hoy por hoy, el indiscutible elemento de igualdad entre los hombres, que lo mismo perfora el cráneo de un ministro procaz que deshace el corazón de un imbécil sin cartera.

JACINTO TORIO

JUSTICIA SIN CODIGO

Uno de los asesinos del camarada Joaquín Penina ha desaparecido de este mundo

Parece que existe en el ambiente de los movimientos sociales una fatal, extraña y oculta ley que hace bueno ese viejo axioma, lleno de superstición que dice que "quien a hierro mata a hierro muere". Claro está que eso de las sentencias son majaderías elevadas al cubo, pero lo importante y que es digno de tenerse en cuenta es que los criminales a sueldo del Estado, tenga este la divisa que tenga, caen también al conjuro de la sangre que hicieron derramar.

El capitán Sarmiento, uno de los asesinos preferido por el "malogrado" super criminal Urriburu, ha sido "liquidado" por un hombre.

Esta noticia escucha nos ha da nuestro querido colega "La Protesta de Buenos Aires" de la siguiente manera:

"PENINA-SARMIENTO"

En la provincia de San Juan fué muerto días pasados el capitán L. M. Sarmiento. Un desconocido lo salió al paso en un camino, detuvo el auto en que el militar via-

jaba y lo ultimó a balazos. Quedó el "bravo" capitán en tierra y el atacante tomó las de Villadiego.

El capitán Sarmiento, según el relato del subteniente Rodríguez Zia, separado no ha mucho del servicio militar, era uno de los que llevaron a cabo el fusilamiento del camarada Penina en Rosario el 10 de septiembre de 1930. La prensa hizo resaltar este hecho y lo ha señalado así el origen del atentado. Nosotros no declinamos nada. No hace falta decir nada. Nos basta la fórmula: Penina-Sarmiento (septiembre de 1930-julio de 1932).

Nosotros, a pesar de ser partidarios del hecho colectivo, del acto violento dirigido y realizado por la masa, sentimos bienestar ante la trágica caída de uno que cobraba por matar trabajadores y hombres libres. La desaparición de un bandido de la catadura de Sarmiento es un gran bien para la humanidad que quiere un vivir mejor.